



Plan de Formación Inicial

Proceso Regional de Formación Inicial Marista

Brasil Centro-Norte, Brasil Centro-Sul, Brasil Sul-Amazonia,
Cruz del Sur, Santa María de los Andes



Plan de Formación Inicial

Proceso Regional de Formación Inicial Marista

Brasil Centro-Norte, Brasil Centro-Sul, Brasil Sul-Amazonia,
Cruz del Sur, Santa María de los Andes



2021

REGIÓN AMÉRICA SUR DEL INSTITUTO MARISTA

Secretario Ejecutivo: Hno. Alberto Aparício

Consejo Regional

Hno. Inacio Nestor Etges – Provincia Marista Brasil Sul-Amazônia

Hno. Alberto Aparicio – Provincia Cruz del Sur

Hno. Ataide José de Lima – Provincia Marista Brasil Centro-Norte

Hno. Benê Oliveira – Provincia Marista Brasil Centro-Sul

Hno. Joaquim Sperandio – Provincia Marista Brasil Centro-Sul

Hno. Pablo González – Provincia Marista Santa María de los Andes

Hno. Raúl Schönfeld – Provincia Marista Cruz del Sur

Hno. Saturnino Alonso – Provincia Marista Santa María de los Andes

Sectores responsables

Equipo de Formación Inicial y Comunicación de la Región América Sur

Redacción del Plan del Noviciado

Hno. Isidro Azpeleta – Provincia Marista Santa María de los Andes

Hno. Otalivio Sarturi - Provincia Marista Brasil Centro-Sul

Hno. Raúl José Schönfeld – Provincia Marista Cruz del Sur

Hno. Rubens Falqueto - Provincia Marista Brasil Centro-Norte

Hno. Sebastião Ferrarini - Provincia Marista Brasil Sul-Amazônia

Marcos Denevi – Provincia Marista Cruz del Sur

Redacción del Plan del Prenoviciado y Posnoviciado

Hno. Isidro Azpeleta – Provincia Marista Santa María de los Andes

Hno. José Alfonso García – Provincia Santa María de los Andes

Hno. Raúl Schönfeld – Provincia Marista Cruz del Sur

Hno. Rubens Falqueto – Provincia Marista Brasil Centro-Norte

Hno. Silfredo Klein - Provincia Marista Brasil Sul-Amazônia

Hno. Tercílio Sevegnani - Provincia Marista Brasil Centro-Sul

Magali Rodriguez – Provincia Marista Santa María de los Andes

Lectura crítica e integración de las etapas de formación inicial

Hno. Alberto Aparicio - Secretario Ejecutivo de la Región

Hno. César Cavanus - Provincia Marista Brasil Centro-Sul

Hno. Guillermo Mautino – Provincia Marista Cruz del Sur

Hno. Marcio Costa - Provincia Marista Brasil Centro-Norte

Hno. Pedro Herreros- Provincia Marista Santa María de los Andes

Hno. Romidio Siveris - Provincia Marista Brasil Sul-Amazônia

Redacción final del Documento

Hno. Isidro Azpeleta – Provincia Marista Santa María de los Andes

Hno. Otalivio Sarturi - Provincia Marista Brasil Centro-Sul

Proyecto gráfico: Pedro Mondini

Diagramación: Carolina Fillman, Design de Maria

Revisión: Hno. Alberto Aparicio

Porto Alegre, Brasil.

Diciembre de 2020.

Cualquier parte de esta publicación puede ser reproducida citando la fuente.

Provincias Maristas Brasil Centro-Norte, Brasil Centro-Sul, Brasil Sul-Amazônia, Cruz del Sur, Santa María de los Andes.

Región América Sur

2021

El nombre de las Provincias está indicado como su país de origen.

Síntesis de contenido

Bibliografía y referencias	8
Presentación	11
Introducción	14
Unidad de lenguaje y términos	18
Eje I. Elementos básicos del plan de formación	23
A. Perspectiva global de la Formación Marista	24
B. Herramientas del proceso formativo	27
C. La Comunidad formadora, dinamizadora del Proceso	29
D. Criterios de Formación	30

Eje II. Visión general del proceso formador	33
A. Hermanos que deseamos formar	34
B. Ciclos del Proceso formativo	35
1. La animación Vocacional	35
2. El Prenoviciado	38
3. El Noviciado	53
4. El Posnoviciado	73
Eje III. La comunidad formadora	87
A. Perfil de los formadores	88
B. Comunidad Formadora	89
Conclusión	91

Bibliografía y referencias

A lo largo del presente Plan de Formación Inicial se han utilizado algunas referencias bibliográficas que citamos oportunamente, además de variadas referencias bíblicas.

Utilizamos también la referencia de **3 Documentos Maristas**:

- C. **Constituciones y Estatutos**, Hermanos Maristas de la Enseñanza, Roma 2020.
- GF. **Guía de Formación, Hermanos Maristas de la Enseñanza**, Roma, Reedición 2006.
- RV. **Donde tú vayas, Regla de Vida de los Hermanos Maristas**. XXII Capítulo General, texto de archivo 2019.

En su momento, se cita también:

- CIVCSVA, ***Identidad y misión del religioso Hermano en la Iglesia***, Ed. Claretiana, Buenos Aires 2016.
- CIVCSVA, ***Alegraos***, Paulinas, Lima 2014.
- Consejo Regional de América Sur, ***Estatutos Noviciado, o “Acuerdo Interprovincial” del Noviciado***, 2 de febrero de 2017.
- Francisco, ***Querida Amazonía***, Paulinas, Lima 2020.
- Sean Sammon, ***Reavivar el fuego***, año vocacional marista, Hermanos Maristas, Roma 2004.

Otras referencias bibliográficas, consultar el Documento Anexo “Itinerario de Contenidos del Plan de Formación”.

Presentación

Con gran alegría les presento el Plan de Formación Inicial Marista de la Región de América Sur (RAS). Resultado de un trabajo exhaustivo, este documento fue construido durante los últimos cuatro años por varios grupos de Hermanos, especialmente de las comunidades formativas de nuestras cinco Provincias.

Muchos caminos fueron recorridos desde la solicitud del Consejo Regional a los formadores. Varias versiones de este itinerario fueron elaboradas y sometidas a la lectura crítica de los equipos de formación, Consejos Provinciales y especialistas externos en el tema. Los Hermanos del Noviciado Regional Marista, Cochabamba, a su vez, incorporaron los aportes recibidos y unificaron la redacción en un conjunto armonioso. Finalmente, en este día de la fiesta patronal del Instituto Marista – la Asunción de Nuestra Señora -, el Consejo Regional, reunido en sesión ordinaria, aprobó el Plan de Formación Inicial.

El itinerario proporciona los elementos y recursos para que los aspirantes, los formadores y los Hermanos sean “Hombres que entreguen libremente sus vidas a Dios, viviendo en comunidades apostólicas y disponibles al servicio de la misión global confiada al Instituto” (C 62). Este documento está dirigido, igualmente, a todos los Hermanos, de profesión temporal y perpetua. No es solo una herramienta pedagógica y de trabajo, sino un medio para retomar continuamente nuestro propio camino, como consagrados maristas.



UNA MISIÓN SIN FRONTERAS

La Región América Sur integra las Unidades Administrativas/Provincias Maristas del continente, fortaleciendo la misión y el carisma de Champagnat en este rincón de América con una relación de sinergia en los procesos, las estructuras y las personas. Ella integra las siguientes Provincias Maristas: Brasil Centro-Norte, Brasil Centro-Sur, Brasil Sur-Amazonia (Brasil), Cruz del Sur (Argentina, Paraguay y Uruguay), y Santa María de los Andes (Bolivia, Chile y Perú).

Se prestó especial atención y énfasis al itinerario formativo de cada fase, con dinamismo, unidad de contenidos y procesos, respetando los principios de progresividad y gradualidad. Se siguió la visión de una persona como un ser holístico inscrito y circunscrito en el tiempo y en el espacio del mundo actual, de la realidad Eclesial y de la Vida Consagrada en el continente latinoamericano y caribeño. Es, por lo tanto, un documento claro y consistente para comprometernos, profunda y totalmente, en la trayectoria propuesta por San Marcelino Champagnat, direccionando todas nuestras energías en seguir a Jesucristo, como lo hizo María.

Tenemos aquí, un camino personalizado, personal y comunitario, con especial atención a la creación de una cultura del cuidado y del encuentro. Esta propuesta tiene como objetivo formar buscadores de Dios y constructores de puentes, capaces de ser un faro de esperanza en este mundo turbulento. Para ello privilegia, ante todo, el Ser consagrado como memoria de Dios en el mundo. Somos eternos peregrinos, lo que nos obliga a ser desafiados por la dinámica permanente de la conversión, desde la perspectiva de la fidelidad creativa.

¡Queridos Hermanos, Formadores, Aspirantes y Formandos de la Región América Sur! Ofrecemos este Plan a cada uno de ustedes, pidiendo a María, nuestra Buena Madre, y a San Marcelino Champagnat, nuestro amable padre fundador, que nos mantengan en el camino del crecimiento humano, espiritual y carismático, para el cumplimiento de la Voluntad de Dios.

¡En fraternidad y con las bendiciones de Jesucristo y María!

Porto Alegre, 15 de agosto de 2020.

Hermano Inacio Nestor Etges

Coordinador del Consejo Regional – Región América Sur



Introducción



El presente Plan de Formación Inicial, de la Región América Sur, ha sido elaborado por un Equipo de Hermanos y Laicos, nombrado por el Consejo regional para dicho fin. Otros Hermanos y Novicios también han colaborado con sus opiniones y sugerencias.

Este Plan de Formación inicial ha sido elaborado, por partes, en distintos momentos, a lo largo de los últimos cinco años: La Perspectiva Global y Plan del Noviciado (aprobado por los Hermanos Provinciales en octubre de 2016); Plan del Prenoviciado (aprobado por los Provinciales en febrero de 2018); y el Plan del Posnoviciado (aprobado en octubre de 2018). Durante 2019 y 2020 se consultaron varios Hermanos, Laicos y expertos, y se ha realizado un trabajo de unidad de las partes y un cuidadoso esfuerzo por armonizar todo el documento completo y cada una de las partes, velando por la buena redacción, completando con referencias bibliográficas y bíblicas y procurando una buena traducción a nuestros dos idiomas, español y portugués.

16

El centro del Plan de Formación Inicial está en la persona del joven vocacional, que emprende un itinerario de vida, en el seguimiento de Jesucristo, al estilo de María, en la Comunidad Marista. En este Plan que proponemos, se describen los tres grandes ciclos formativos o caminos previstos en el Código de Derecho Canónico y las Constituciones Maristas: el Prenoviciado, el Noviciado y el Posnoviciado. Añadimos, además, el momento previo, de la Animación Vocacional.

Ya no son ciclos inflexibles, sino una formación inicial pensada como un proceso constante, como grandes y diversos itinerarios que invitan a caminar.

Inspirados en el Coloquio Internacional Marista sobre Formación Inicial (El Hermitage, 4-14 de octubre de 2015), el Instituto, la Provincia, la Comunidad


Formativa, las familias y el entorno, funcionan como ecosistemas entrelazados entre ellos, donde nace y se desarrollan la originalidad de la persona y del carisma marista. Por lo tanto, para que este ecosistema sea sano y se pueda desarrollar la vocación marista, todos estamos invitados a emprender un camino espiritual, hasta que lleguemos a la identidad del ser marista. Para ello, es importante escuchar la voz del Espíritu y los frutos del discernimiento, que señalarán el camino hacia donde caminar. Con estos antecedentes, se presentan las pistas que el formando debe asumir para desarrollarse en las diferentes dimensiones propias del ser humano.

San Marcelino Champagnat supo hacer de La Valla y del Hermitage un ecosistema que generó una vida marista en abundancia. Desde ese clima y entorno positivo se pueden destacar algunos elementos que iluminan la misión formativa: la experiencia de Jesús y de María, la preocupación por lo esencial, la creación de un ambiente familiar, el compromiso personal, la pasión apostólica por la educación de los niños y jóvenes, el arte del acompañamiento y de la corrección fraterna, etc. El icono “en torno a la mesa” del pan, de la oración, de la Eucaristía, de la instrucción, de la fraternidad... caracteriza muy bien dicho ecosistema.

El episodio de los Discípulos de Emaús (Lucas 24, 13-35) ilumina todo el proceso formativo propuesto en el presente Plan de Formación Inicial. Parte de la situación concreta del discípulo (formando), que camina por diversas experiencias de vida: desánimos, desencantos, pérdidas del rumbo, búsquedas sinceras, diálogos, encuentros, formación, escucha del Señor, crecimiento en la fe, fuego y pasión en el corazón, sentarse alrededor de la mesa, partir el pan de la Eucaristía, construcción de comunidad... siempre con los ojos y el corazón fijos en Jesucristo, teniendo a los Hermanos y Laicos como compañeros en el seguimiento de Jesús.



*Unidad de lenguaje
y términos*

A close-up photograph of a man's profile as he holds a black book. The book cover is the central focus, featuring gold-colored text. The background is a blurred stone wall. The image is framed by a large circular graphic with red, blue, yellow, and green segments.

IRMÃO JOÃO BATISTA

VIDA DE
JOSÉ BENTO MARCELINO
CHAMPAGNAT

EDIÇÃO DO BICENTENÁRIO
1989

A lo largo de todo el Plan de Formación utilizaremos la siguiente terminología como un lenguaje común. Será necesario tener una misma sintonía.

1. Sobre los Procesos formativos



Es toda la formación, entendida como un recorrido, que comienza en un momento indeterminado de la Animación Vocacional y termina en la Consagración definitiva.

20



Son los tiempos o períodos identificados con un nombre propio, que tienen objetivos e itinerarios particulares y se van sucediendo en el tiempo. Fundamentalmente son tres ciclos en todo el Proceso Formativo: Prenoviciado (con sus distintas fases de Animación Vocacional, Aspirantado, Prepostulantado, Postulantado), Noviciado y Posnoviciado.



Es un camino particular y temático propuesto al formando (y en el espíritu de "itinerario", también al formador) para avanzar en el seguimiento de Cristo de un modo propio, y según el espíritu de cada uno de los ciclos formativos y de acuerdo a las Constituciones.

Se elige el término "itinerarios" porque dicho vocablo indica mejor aquello que se quiere expresar: recorridos, ponerse en camino. De hecho, estos itinerarios no comienzan con una situación estable, fija y uniforme para cada formando, y de igual manera, no terminan igual. Se inician y se terminan (en el Postulantado, en el Noviciado, Posnoviciado) según la situación en que se encuentra cada formando, y también cada formador. Por eso se dice también que los formadores comparten los itinerarios de formación con los formandos.

21

2. Sobre los Hermanos implicados en la misión de Formar

Denominamos "Comunidad de formación" al conjunto de toda la comunidad, es decir formandos y formadores. (Ejemplo, en el Noviciado, la Comunidad de Formación es el conjunto de todos los integrantes de la Comunidad).

Denominamos "Comunidad Formadora" al conjunto de los Hermanos que, en función del envío de los Hermanos Provinciales, tienen la misión de animar la formación en la Comunidad. También pueden ser formadores ocasionales otras personas del ámbito local, que la Comunidad Formadora convoca para prestar ayuda en la formación.





Eje I.

*Elementos
básicos del
plan de
formación*

A. Perspectiva global de la Formación Marista

EL PROCESO FORMATIVO

La Formación Inicial Marista en América Sur pretende desarrollar un PROCESO FORMATIVO que:

- Favorezca un periodo de iniciación a la vida religiosa marista desde sus tiempos de ritos, actividades, silencio, escucha, confrontación y discernimiento.
- Profundice en la vocación religiosa marista y acompañe la realización de una primera opción fundamental de ser Hermano.

24 Algunas de sus características de este proceso:

- Camino dinámico que fomenta la progresión de toda la persona en todos sus niveles y dimensiones.
- Es un avance "hacia adelante" pero con sus propios movimientos. No sólo lineales, sino de ida y vuelta, de adentro hacia afuera y de fuera hacia adentro (C. 62). Avance de crecimiento recíproco donde se nutren mutuamente todos los participantes de la propuesta formativa.
- La reflexión, el diálogo y la oración son herramientas fundamentales para pensarse, simbolizarse y sacar a luz lo que lleva cada uno dentro. Incluso modificando y/o nutriendo los propios puntos de vista por el continuo contraste con los demás.
- Partir de la situación vital es un elemento central para que un proceso sea dinámico.
- Los diferentes ritmos personales y comunitarios ayudarán a cada formando y a sus formadores a asumir sus propios desafíos de crecimiento.

CONCEPCIÓN HOLÍSTICA DE LA FORMACIÓN

Co-existen diferentes concepciones y maneras de desarrollar un trayecto formativo. Conscientes de esta realidad se desea asumir una concepción HOLÍSTICA de la formación. Sobre la acción del Espíritu Santo, con la ayuda de los formadores, cada uno es artífice de su propia formación (C. 62).

La formación holística está centrada en el desarrollo de la persona, en su relación consigo mismo y también, como ser en sociedad, en su relación con los demás, con el planeta y la trascendencia. Nos remite al ser humano como una entidad multidimensional. (cf. Guía de Formación 13; 263, Regla de Vida 77 y Exhortación Apostólica "Querida Amazonía").


Una formación holística genera una conciencia capaz de reconocer, justamente, que todo lo que es, está unido en una totalidad, y que la totalidad se expresa en cada pequeña parte. Los seres humanos somos seres cósmicos, socio-culturales, corporales, psico-sociales, ético-espirituales.

25

Por eso, entre otras decisiones se considera fundamental que el proceso formativo de la Formación inicial de cada provincia y los itinerarios del presente Plan de Formación, incorporen acciones concretas relacionadas con las siguientes proposiciones:

- Experiencias de interioridad y alteridad, con tiempos personales de oración y discernimiento como espacios privilegiados para *ir al desierto* y *permitir que Dios hable al corazón* y a su vez, tiempos comunitarios y experiencias apostólicas que sean capaces, también, de revelar verdades sobre uno mismo.

- Momentos y propuestas que cultiven la capacidad de “nombrar” y “contar” la vida, las experiencias personales, los sentimientos, los hechos, el futuro... a su vez la capacidad de encontrarse en otras narraciones. Es decir, sentir que la propia vida “está contenida” en relatos inspiradores y de sentido. Cuando uno “se encuentra” en un relato (humano, cristiano, marista, entre otros) siente además que su vida es parte de “algo” más amplio, profundo y contenedor.
- Momentos que cultiven la capacidad de abrirse al Misterio desde la intuición de su globalidad, desde el “silencio” de la razón y la calma de los sentidos. Para “reposar” en una suave conciencia de la presencia de Dios que habita lo profundo de nosotros mismos y de toda realidad, que contiene y alienta la vida.
- Momentos que estimulen una capacitación, reflexión, sobre el ambiente y gestión de los ambientes educativos, a lo largo de todo el Itinerario.
- Momentos que demandará procesos formativos que ofrezcan y ejerciten habilidades narrativas y contemplativas que favorezcan una integración completa de las dimensiones mencionadas.



Se considera fundamental que el proceso formativo de la Formación inicial de cada provincia y los itinerarios del presente Plan de Formación, incorporen acciones concretas

B. Herramientas del proceso formativo

Se proponen, en cada uno de los ciclos formativos de todo el proceso, las siguientes herramientas:

LOS ITINERARIOS FORMATIVOS

- Son una herramienta formativa privilegiada para recorrer este proceso.
- Están inspirados en Jesús y su proyecto. (cf. Marcos 3, 13-14 y otros textos de llamadas).

Algunas de sus características:

- En ellos se experimenta una fuerte llamada o convocatoria que son su impulso inicial.
- Implican hacer rupturas y ponerse en camino, renunciar y conquistar, esforzarse y disfrutar para ir honrando lo más hondo que brota de la propia vocación.
- El itinerario que se va realizando y sus relecturas van configurando la vida, sus modos de expresarla y compartirla desde la propia experiencia de Dios.
- La diversidad de itinerarios y sus recorridos ofrecen y arrojan la capacidad y oportunidad de que cada uno pueda concretarse y expresarse en un proyecto de vida.

EL ACOMPAÑAMIENTO PERSONAL

En el marco de un vínculo de confianza, es una herramienta y una estrategia para ayudar a situar a la persona en el todo, a madurar su proyecto de vida y a poseer mayor conocimiento de sí y toma de conciencia. Es un momento fundamental que contribuye a la personalización del proceso formativo.


EL ACOMPAÑAMIENTO COMUNITARIO

Es una herramienta y una estrategia privilegiada para desplegar la dimensión fraterna y de alteridad. Puede nutrir el crecimiento vincular y personal, colaborar en la mediación de conflictos y la objetivación de experiencias y dinámicas grupales, además de ejercitar en la capacidad del perdón. Favorece, además, el valor de la identidad y la pertenencia.

28

ESPACIOS DE INTEGRACIÓN Y SÍNTESIS

Estos espacios pensados, son una herramienta importante para la conciencia holística del proceso. Será necesario generar este tipo de instancias para que ayuden en los itinerarios particulares y en el proceso global de la formación.



En el marco de un vínculo de confianza, es una estrategia para ayudar a situar a la persona en el todo, a madurar su proyecto de vida y a poseer mayor conocimiento de sí y toma de conciencia.

C. La Comunidad formadora, dinamizadora del Proceso

Es la Comunidad formadora, integrada por los Hermanos profesos enviados a los Prenoviciados, Noviciados y Posnoviciados (en algunas Provincias o Sectores puede ser una comunidad apostólica con un responsable del acompañamiento o formador).


Eventualmente, algunos Laicos u otros Hermanos forman parte de la misión de formación, en virtud de su colaboración con la Comunidad formadora, de acuerdo con el Plan de Formación y a los respectivos Proyectos Comunitarios locales.

- Camina, como Jesucristo, María y Champagnat, junto a sus discípulos y Hermanos, compartiendo sus vidas y conociendo sus historias, sus fortalezas y debilidades y a su vez propone desafíos de crecimiento personales y comunitarios.
- Los formadores “ven en María una fuente de inspiración para su
- trabajo. De Ella aprenden docilidad al Espíritu, paciencia, discreción, perseverancia y amor a quienes les son confiados” (C 77).
- Es inspiradora del crecimiento vocacional, con sus modos, actitudes y forma de acompañar.
- Se sabe en camino, se reconoce discípula, como los jóvenes que acompaña, y profundiza su vocación a partir de su tiempo vital y misión particular desde una perspectiva de reciprocidad.

D. Criterios de Formación

Proponemos los siguientes criterios como inspiración común, que nos invitan a la unidad en todas las Comunidades de Formación de la Región América Sur.

- Un desarrollo humano que posibilite una persona sana, íntegra, feliz, equilibrada, con profunda libertad interior, que viva las buenas relaciones y asuma un estilo de vida sencilla. Que reconozca las capacidades, los límites, las fragilidades y disponga al camino de la reconciliación y de la fiesta.
- Un descubrimiento y vivencia de la fraternidad como dimensión profética para este tiempo expresada en la escucha, el encuentro, el perdón, el compartir cotidiano y el modo sencillo (cf. RV 5). Haciendo la experiencia de la “casa abierta” (con Hermanos y Laicos, con niños y jóvenes, con los más pobres y la creación).
- Un estilo marista que contemple los orígenes del Instituto y esté dispuesto a protagonizar y vivir un nuevo comienzo.



Identificación con el mundo en que vivimos, atentos a las necesidades emergentes, interactuando y comprometiéndonos con un mundo mejor.

- Una espiritualidad apostólica y mariana, inspirada en el evangelio y en la realidad del pueblo, que posibilite un apasionamiento por Jesús y el Reino, haciéndose discípulo. Capaz de cultivar el encuentro con Dios y sentirse amado por Él. Buscadora de momentos de interioridad y capaz de enriquecer a los demás con la propia experiencia espiritual.
- Una conciencia de disponibilidad global para la misión, con apertura a la diversidad y actitud para escuchar y aprender de los otros. Sentirse Hermano del Instituto y para el Instituto.
- Una identificación con el mundo en que vivimos, atentos a las necesidades emergentes, interactuando y comprometiéndonos con un mundo mejor.
- Una concepción holística de la formación donde la persona sea protagonista de su propio itinerario, con tiempos personales y comunitarios privilegiados para la integración de las diferentes dimensiones de la persona.





Eje II.

*Visión
general
del proceso
formador*

A. Hermanos que deseamos formar

Tenemos todos el mismo deseo y nos identificamos con el mismo sueño:

- **Hermanos sanos**, alegres, integrados, abiertos y atentos al mundo, de buenas relaciones, con equilibrio personal humano, con profunda libertad interior y sencillez, que asumen su proyecto de vida como construcción permanente y que reconocen los límites y fragilidades.
- **Hermanos fraternos**, que viven la fraternidad con los Hermanos y Laicos, con los niños y jóvenes, con los más pobres y con la creación. Hermanos que sepan compartir, trabajar y vivir con los Laicos y con otros Institutos Religiosos, valorando la diversidad de las personas.
- **Hermanos profundamente espirituales**, discípulos de Jesús, como María, capaces de forjar su corazón marista con tiempos frecuentes y prolongados de oración.
- **Hermanos con disponibilidad global**, abiertos al mundo, disponibles para el Instituto, que aceptan y valoran la diversidad de las personas, las culturas y la Iglesia. Con un ardor misionero, al encuentro de los niños y los jóvenes, amantes de la diversidad.
- **Hermanos capaces de cambios**, con apertura a la diversidad y dificultad, con raíces, sin perder la identidad de cristianos, maristas y consagrados.
- **Hermanos que asumen, valoran y aman el carisma marista**. Hermanos que recrean los orígenes con fidelidad creativa a María y Marcelino.
- **Hermanos que tengan celo por la misión** y no el deseo de sobrevivir a toda costa (cf. Reavivar el Fuego, Hno. Seán Sammon, 2004, pg. 8).

B. Ciclos del Proceso formativo

Consideramos como ciclos del Proceso formativo, la Animación Vocacional, el Prenoviciado, el Noviciado y el Posnoviciado.



35

1. LA ANIMACIÓN VOCACIONAL

1. En comunión con Región América Sur

En comunión con nuestra Región América Sur y haciendo continuidad con el Proyecto Regional de Animación Vocacional y la “Escuela Vocacional” realizada por todas las Provincias, entendemos la Animación Vocacional como un proceso o itinerario que implica un camino a recorrer en variadas etapas: despertar, discernir, cultivar y acompañar.

2. Vocación

La vocación es una respuesta enérgica, alegre y generosa al llamado de Dios, percibida en el cotidiano de la vida y en la historia humana. La palabra “vocación” viene del verbo latino “vocare” (llamar). Por lo tanto “vocación” significa un llamado de Dios. Si hay alguien que llama, debe haber otro que escucha y que responde. La vocación, por lo tanto, es un llamamiento que nos llega al corazón, a partir de un movimiento, una moción interior que sentimos. La animación y el acompañamiento vocacional es un medio para profundizar el proceso del discernimiento, de reconocimiento y de adhesión a ese amor de Dios, que escoge a cada uno, le habla al corazón, le ilumina y le envía a una misión (cf. GF 106).

3. Ser llamado por el propio nombre

36 Toda persona es invitada a tomar conciencia de la elección de Dios, referencia fundamental, para comprender la dinámica vocacional: la experiencia de sentir que “Dios nos amó primero” (1 Juan 4,10). Esto genera en nosotros un impulso misionero extraordinario. La experiencia fundante de la vocación humana y cristiana es convertirse en persona capaz de amor a partir de la experiencia de haber sido amado primero (cf. 1 Juan 4, 11). En efecto, Dios nos ama y su primer deseo es que seamos felices. Ocurre incluso mucho antes de tomar cualquier opción, en nuestra condición de criaturas amadas por el Creador. La vocación pasa a ser comprendida como categoría relacional y sponsal. “Heme aquí” (cf. Is 6, 8b; Lc 1, 38), como respuesta a Dios.

La elección es iniciativa divina, que “viene de lo alto” (Sgo 1,17). El llamado de Dios, que llama, llega hasta nosotros a través de los clamores que nos vienen de la humanidad (cf Ex. 3,7-10), por eso, la estructura vocacional de la subjetividad, caracterizada por la expresión bíblica “heme aquí”, es una realidad localizada y concretizada por la proximidad de la periferia (cf, Mc 10,46; Lc 10, 30-38).

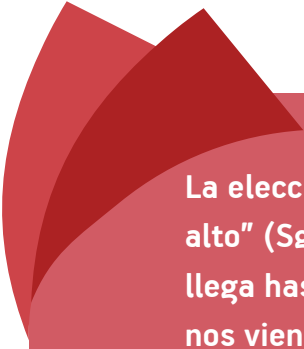
Se trata de amar a aquellos y aquellas que están en las plazas, especialmente a los que se encuentran en situaciones de sufrimientos.

En este sentido, comprendemos que, en el proceso vocacional, el joven muchas veces enfrenta una realidad conflictiva (cf. Lc 12, 49-53), pues la opción de Jesús por el Reino comporta incomprendiones, persecuciones y sufrimientos, pero es también en el conflicto donde la vocación de Peregrino se configura con Jesús, itinerante por excelencia, Hijo de Dios encarnado (cf. Lc 9, 23).

4. Continuidad en la formación

Por medio de este contexto de animación vocacional y a partir de él, la Región América Sur articula e implementa los procesos de formación inicial considerando el camino vocacional como una prioridad, y proceso innegociable, antes de entrar en una comunidad de formación. En este sentido es fundamental el compromiso y la unidad de los animadores vocacionales (personas y equipos) con los procesos de formación, pensados y articulados por la Región. Además de eso, conviene considerar un camino de discernimiento vocacional con los jóvenes que deseen adherir a la Congregación Marista (cf. GF 59). Tal discernimiento, exige tiempo, cuidado y transparencia.

37



La elección es iniciativa divina, que "viene de lo alto" (Sgo 1,17). El llamado de Dios, que llama, llega hasta nosotros a través de los clamores que nos vienen de la humanidad (cf Ex. 3,7-10)



2. EL PRENOVICIADO

Es el ciclo formativo en que el joven interesado en llegar a ser Hermano Marista, comienza la preparación propia del Prenoviciado. Tal formación tiene como fin ayudar a los jóvenes a conocerse, a aceptarse, a convertirse al Evangelio y a discernir la posible llamada, a seguir a Jesucristo en la vida marista (cf. C 36; GF 134).

1. Itinerario de vida humana

Es un proceso que permite al prenovicio el conocimiento personal y la toma de conciencia, para lograr el crecimiento del prenovicio en su dimensión humana.

1.1. Pasos

- Un conocimiento de la realidad socio-familiar (cf. GF 182) (historia personal, familia, infancia y adolescencia, amistades, escuela, catequesis, comunidad eclesial...).
- Un cuidado de la salud del cuerpo y espíritu, favoreciendo algunas estrategias necesarias: deporte, alimentación, ejercicio, descanso, cultivo de talentos, tiempos de silencio, higiene... (cf. GF 141).
- Un conocimiento, cultivo y encarnación de valores humanos: autonomía, equilibrio, sencillez, servicio, sensibilidad, responsabilidad, alegría, transparencia, confianza, libertad interior, voluntad, superación personal y de conflictos, autoestima, disponibilidad...
- Un desarrollo de las relaciones humanas sanas: conocimiento y valoración de características personales, respeto y aceptación del otro, cultivo de las amistades, capacidad de relación intergeneracional e intercultural, creación de vínculos, pertenencia, relación con los niños, jóvenes y los Laicos.
- La educación de la sensibilidad (cf. GF 144).
- Una vivencia armónica de la afectividad y sexualidad de acuerdo a la edad y opción de vida que desea hacer: conocimiento de etapas del desarrollo, conciencia de identidad sexual, cuidado del cuerpo, visión y relación sana con las personas independientemente de su identificación sexual, proyección en la vida religiosa.
- Un desarrollo de hábitos y responsabilidad en los estudios de su ciclo formativo (talleres, lecturas, cursos, etc., en centros especiales y en casa) y en el espíritu de trabajo (trabajos de casa y/o trabajo remunerado, aseo, cocina, huerta, jardín, cuarto...) (cf. GF 142). Estudio de las dos lenguas de la Región.

- Una clarificación de las aspiraciones personales y de las motivaciones vocacionales.
- Una capacidad de aceptarse a sí mismo, estimarse, cuidarse y superarse.
- Un ejercicio de acogida de la historia personal, la propia vida actual, la familia, el cuerpo, la Congregación, las situaciones de dificultad, los fracasos, las crisis personales, logros y avances personales, etc.
- Una relación armónica con la naturaleza.
- Un conocimiento de la cultura Latinoamericana por medio de diversas herramientas.
- Es necesario tener en cuenta que todos estos pasos para el itinerario necesitarán experiencias concretas, de acuerdo a la realidad de cada prenovicio.

40

1.2. Herramientas para vivir el itinerario de vida humana.

- El acompañamiento personal. Compartir en él los pasos anteriormente descritos.
- La vida compartida en comunidad, favoreciendo el desarrollo de las relaciones humanas sanas.
- Algunos talleres o cursos de desarrollo humano: hábitos de higiene, cultivo de talentos, utilización del tiempo, ecología y naturaleza, resolución de conflictos, lengua española y/o portuguesa.
- Trabajos comunitarios y servicios de la casa.
- Estudio personal y comunitario.
- Experiencias de cocina, compras, relaciones sociales.
- Aprendizaje de artes, música, instrumentos, prácticas de deporte y otras posibilidades.
- Uso equilibrado de los medios de comunicación.

- Relación sana con los niños, adolescentes y jóvenes, mujeres, autoridades, vecinos...
- Encuentros con Laicos, en el diario vivir y en actividades especiales.

2. Itinerario de vida cristiana

Es un proceso que nos ayuda a caminar mejor como discípulos de Jesús, inspirado en su proyecto de vida, para favorecer un mayor crecimiento en la fe.


2.1. Pasos

- Un reconocimiento de la propia historia de fe (familia, oraciones, participación en la Iglesia, tradiciones, religiosidad...) y narración de la historia vocacional (familia, experiencias, acompañamiento, encuentros con Hermanos, decisión de ingreso al Prenoviado...) (cf. GF 145).

41

Algunos talleres o cursos de desarrollo humano: hábitos de higiene, cultivo de talentos, utilización del tiempo, ecología y naturaleza, resolución de conflictos, lengua española y/o portuguesa

- Una experiencia del Dios que dice: “Ven y sígueme” (Mc 10,21).
- Una iniciación y/o profundización y vivencia de los sacramentos (Bautismo, Reconciliación, Eucaristía, Confirmación). Encarnar en la vida cotidiana los valores humanos y cristianos que implican estos sacramentos.
- Un aprendizaje de hábitos y práctica de la oración personal y comunitaria. Participación en la oración litúrgica y otras experiencias de oración y vida cristiana.
- Una iniciación y/o práctica en el apostolado, tanto en la relación e inserción con la comunidad cristiana local, como en alguna actividad apostólica marista (catequesis, grupos, escuela, solidaridad, etc...).
- Una purificación de las imágenes de Dios, familiaridad con la persona de Jesús y conocimiento e identificación con María (GF 150).
- Un cultivo del silencio, la interioridad y el discernimiento que favorezcan la opción vocacional del postulante.
- Lectura de la Exhortación Apostólica “Christus Vivit”.



**Para vivir el itinerario de vida cristiana
es preciso conocimiento de la propia
historia de fe, desde los años de
infancia en la familia hasta el presente**

2.2 Herramientas para vivir el itinerario de vida cristiana

- Conocimiento de la propia historia de fe, desde los años de infancia en la familia hasta el presente.
- La vivencia de los sacramentos, especialmente la Eucaristía y la Reconciliación.
- La oración personal y comunitaria. La participación en la liturgia de la comunidad y de la parroquia.
- El apostolado realizado con frecuencia, especialmente con niños necesitados.
- Conocimiento e integración en pastoral, especialmente la pastoral juvenil.
- El cultivo del silencio y la interioridad. Tiempos de desierto, retiro y oración personal. Iniciación en el ejercicio de la Revisión de vida.
- La elaboración de un Proyecto Personal de vida.
- La iniciación a la lectio divina y el encuentro frecuente con la Palabra.

43

3. Itinerario de vida marista

Es un proceso que nos permite conocer, profundizar y favorecer la identificación y el compromiso con el Carisma Marista.

En los pasos y herramientas que siguen, se trata de ir formando *la mente, el deseo y la voluntad* del prenovicio en su acercamiento y encuentro con el Fundador, Carisma y Misión.

3.1. Pasos

- Un conocimiento del contexto en que vivió Marcelino Champagnat.
- Una aproximación a los escritos de los orígenes maristas.
- Una introducción del Carisma Marista.
- Un estudio panorámico de la historia del Instituto Marista y la historia de la presencia marista en la Región en que vive (cf. GF 153).
- Un conocimiento de los santos y mártires maristas que inspiran nuestro camino.
- Introducción a la pastoral educativa y pastoral juvenil marista.
- Experiencias de misión en unidades educativas o ámbitos maristas.
- Introducción a la espiritualidad marista.
- Iniciación al conocimiento de María, como inspiradora del ser marista.
- Una iniciación de procesos de identificación con el carisma marista (vida del Fundador, conocimiento de comunidades y obras maristas).
- Una participación en instancias de formación y vivencia conjunta con Laicos.
- Un conocimiento y vivencia de la fraternidad y el espíritu de familia en una comunidad marista.
- Vivencia de expresiones maristas: trabajo manual (C 30), cuidado de las cosas cuyo uso tenemos (C 32), utilización solidaria de los medios materiales necesarios para el apostolado (C 32).

3.2. Herramientas para vivir el Itinerario de vida marista

- Estudios sobre el contexto en que vivió Marcelino Champagnat: Revolución Francesa, ambiente familiar, social y educativo.
- Estudio de la primera parte de la Biografía de San Marcelino Champagnat, escrita por el H. Juan Bautista Furet.

- Estudios de algunos escritos de Marcelino. Las Resoluciones.
- Estudio sobre la Historia del Instituto, motivaciones para la fundación del Instituto y su desarrollo a lo largo de la Historia (Documentos CEPAM e Historia de Hno. Luis di Giusto).
- Investigación sobre los santos y mártires maristas.
- Estudio (documentos, metodología y procesos) y experiencias en Pastoral Educativa (colegios y escuelas, unidades sociales, proyectos...) y en Pastoral Juvenil.
- Retiros, desiertos, vigílias, recolecciones y otras experiencias que introduzcan la espiritualidad marista (tres primeros lugares, elementos de la espiritualidad marista, modalidades de oración, unidad fe-vida...).
- Vivencias que ayuden al prenovicio a conocer e interiorizar las actitudes marianas (Estudios, retiros, desiertos, investigación, lecturas, oración).
- Conocimiento de los Hermanos y Comunidades Maristas del país o la Provincia.
- Fortalecimiento de la presencia de los Laicos en la formación.
- Participación en los encuentros Intercongregacionales.
- Prácticas de la fraternidad y el espíritu de familia en la comunidad donde vive el Prenovicio.

4. Acompañamiento personal

Para el acompañamiento personal en el Prenoviciado, sugerimos los siguientes alcances.


- La entrevista con el Hermano Formador (recomendable una frecuencia quincenal respetando los procesos personales).

- El acompañamiento permite aclarar las motivaciones o disposiciones, ver más objetivamente las cualidades personales y provocar así la conversión necesaria en las distintas dimensiones de su persona (cf. C 62, GF 168).
- Concretar en ella diálogos sobre la historia personal y familiar, conocimiento de fragilidades y cualidades, motivaciones, sueños, relaciones con los demás, hábitos personales y otros aspectos mencionados anteriormente.
- Trabajar también la transparencia.
- Se considera importante ofrecer acompañamiento psicológico con algún profesional habilitado.
- Elaboración de un Proyecto Personal (trimestral o semestral), aprovechando momentos especiales de desierto o retiro.

46

5. Acompañamiento comunitario

Es bueno privilegiar los siguientes elementos en ámbitos comunitarios:



**Es bueno privilegiar Reuniones
y encuentros en comunidad, para
compartir la vida de cada día.**

- El compartir sobre la realidad socio-familiar de cada prenovicio (historia personal, familia, infancia y adolescencia...).
- Reuniones y encuentros en comunidad, para compartir la vida de cada día.
- Técnicas de dinámicas de grupos: de conocimiento, de superación de conflictos, de relación personal y grupal, etc.
- Tiempos de estudio en comunidad.
- Encuentros con Laicos, tanto en casa como en actividades pastorales.
- La acogida de personas que llegan a casa y de ámbitos pastorales.
- Paseos y experiencias comunitarias en la naturaleza y en la celebración de fiestas y aniversarios.
- El aviso fraterno, en la comunidad.
- Elaboración del Proyecto de Vida Comunitaria (Considerando el presente Plan).

6. Evaluación y celebración

Proponemos los siguientes elementos **evaluativos y celebrativos**.

- Es necesario evaluar y celebrar las distintas dimensiones de este ciclo formativo.
- Cada prenovicio debe ser capaz de abrirse a la transparencia y compartir su vida.
- Hacer un informe a cada prenovicio, a mitad del Prenoviciado que contenga apreciaciones evaluativas de la Comunidad Formadora.
- Aprovechar los encuentros comunitarios para compartir y evaluar. En dichos encuentros, cada prenovicio comparte su camino personal de crecimiento humano por medio de algún instrumento facilitador.

- Realizar también algún gesto importante de celebración, semestralmente: paseo, comida especial, invitación a los Hermanos de comunidades cercanas o a su propia familia, una liturgia especial o algún acto comunitario de celebración...
- Los propios formandos también puedan reunirse para compartir su vida y el proceso que van realizando.

7. Algunos indicadores necesarios para iniciar el Noviciado

Estos indicadores ayudarán a complementar los aspectos contenidos en los **itinerarios humano, cristiano y marista**, y a evaluar el grado de integración del proceso vivido (cf. GF 176 y 237).

48

7.1 Condiciones básicas

- Durante el ciclo formativo del Postulantado (último año de formación antes de iniciar el Noviciado), se presenta al postulante el Plan de Formación del Noviciado y los Estatutos de Noviciado. Si es posible, algún Hermano de la comunidad formadora del noviciado, visita el Postulantado con este objetivo.
- El Formador del Postulantado, puede visitar la familia de los candidatos al Noviciado.
- Haber realizado generalmente dos o tres años de Prenoviciado.
- Estar suficientemente maduro, de acuerdo a los criterios descritos abajo.

7.2 Familia

- Considerando la estructura familiar de cada prenovicio, iniciar una nueva relación con la familia, desde la opción vocacional que el joven va tomando. Significa que tanto el prenovicio, como su familia, tienen claridad de los procesos vocacionales que se van a vivir y las condiciones que ello implica.

7.3 Motivaciones

- Haber trabajado y hecho consciente las motivaciones de seguimiento de Jesucristo en la vida religiosa marista.
-

7.4 Relaciones humanas

- Dar muestras de pertenencia a la familia y al carisma marista: fraternidad, espiritualidad y misión.



- Haber vivido alguna experiencia de interculturalidad y de aceptación de la diversidad.
- Haber cultivado habilidades para unas relaciones sanas: transparencia y confianza, amistad, acogida y aceptación de los otros, comunicación y apertura.
- Haber superado dependencias, agresividad, negación de conflictos, individualismo y aislamiento.

7.5 Conocimiento de sí mismo

- Lograr describirse a sí mismo: personalidad, carácter, cualidades, defectos.
- Dar muestras de un cierto equilibrio y madurez afectivo-sexual: vivencia en comunidad, identidad, afectividad, relaciones interpersonales, amistades...

50

7.6 Estudios

- Aprender las dos lenguas comunes de la región.
- Dominar las habilidades básicas de ortografía, lectura, comprensión e interpretación de textos.
- Tener un cierto dominio y uso equilibrado de los Medios de Comunicación y del internet, además de un sentido crítico ante la vida, las situaciones y acontecimientos.
- Tener un conocimiento básico de la cultura latinoamericana en sus diversas manifestaciones.

7.7 Vida Cristiana y marista

- Iniciarse y profundizar en el compromiso y en la vivencia de la fe, en el discipulado de Jesús y en la vida de oración.
- Haberse iniciado en el conocimiento y valores de la identidad y carisma maristas.

7.8 Acompañamiento

- Estar familiarizado en el acompañamiento personal y el comunitario.

7.9 Experiencias

- Haber realizado experiencias apostólicas eclesiales, maristas y en otras instituciones que trabajan con niños y jóvenes.
- Se sugiere también la posibilidad de iniciar al prenovicio en alguna experiencia de interculturalidad u otras parecidas, en que se ejercite interiormente en la disponibilidad global.

51

7.10. Final del Ciclo formativo

- Al finalizar el Prenoviciado es conveniente terminar con una celebración o liturgia de finalización y de paso al siguiente ciclo formativo.

7.11. Plan de Formación

- Haber vivido toda la formación del Prenoviciado, de acuerdo al presente Plan Regional de Formación.

8. Previsiones mínimas

8.1 Para los Formadores de los Prenoviciados

- Enviarán informe escrito sobre el candidato que incluya la historia personal y el acompañamiento realizado durante el Postulantado. Señalarán las dimensiones que el joven necesita profundizar, crecer más, para trabajar en los siguientes procesos formativos.
- Informe médico completo.
- Informe psicológico por parte de un especialista interno o externo.
- Partida de Bautismo y Confirmación.
- Registro Civil de nacimiento.
- Fotocopia del título o Acta de Bachiller.
- Certificado de antecedentes penales.
- Realizar los tratamientos médicos más necesarios (odontológicos, oftalmológicos) durante el ciclo del Prenoviciado.
- Garantizar que el Prenovicio conozca los objetivos del Noviciado y la organización del mismo.
- Solicitud de ingreso al Noviciado, dirigida al Hno. Provincial.

8.2 Para los jóvenes que ingresan al Noviciado

- Tener manejo del idioma español y portugués.
- Poseer la carta de solicitud de ingreso al Noviciado.
- Presentar la carta de aceptación de ingreso al Noviciado.
- Tener pasaporte y/o cédula de identidad actualizado.
- Tener situación militar, registro electoral y certificado de vacunas al día,
- Ceder la administración de sus propios bienes (en caso de tenerlos) a otra persona.
- Conocer la propuesta del Plan del Noviciado a la que se incorpora.

Nota: Todos los documentos personales serán de archivo y uso personal del Maestro de Novicios.



3. EL NOVICIADO

El Noviciado es un tiempo de iniciación en las exigencias de la vida religiosa marista. El novicio, ayudado por el Maestro y su Comunidad Formadora, discernie lo que Dios quiere de él y examina sus motivaciones y aptitudes. Por la práctica de los consejos evangélicos, inicia el seguimiento de Cristo, al estilo de María (C 62 y Mc 3,13-14).

Para el novicio, se trata de entrar en una nueva forma de vida que le lleve a lanzarse, con Cristo (Ef. 4,20-24), al estilo de María y Champagnat, en una experiencia de vida interior, para descubrir en ella la fuente del amor de Dios (cf. C 62).

1. Itinerario del desarrollo humano


1.1. ¿Qué es el desarrollo humano?

Es un itinerario que nos posibilita, al Novicio y a la Comunidad, ser personas sanas, íntegras, felices, equilibradas, con profunda libertad interior, que viven las buenas relaciones y asumen un estilo de vida sencilla. Que reconocen las capacidades, los límites, las fragilidades y se disponen al camino de la reconciliación y de la fiesta.


1.2. ¿Qué contenidos tiene el desarrollo humano?

Todos los miembros de la comunidad del Noviciado recorreremos un camino de relaciones con nosotros mismos, con las personas, con la naturaleza y con Dios. Nos sentimos invitados a vivir la libertad interior de modo íntegro y feliz, y a asumir estilos de vida sencilla. Por eso:

- Cada miembro de la Comunidad acoge la propia historia personal y hace una lectura sapiencial de ella (familia, cualidades, heridas personales, límites, fragilidades) (cf. RV 46). Todos nos sentimos solidarios con los demás y acogemos también la historia y las diferencias de cada




Entrar en una nueva forma de vida que le lleve a lanzarse, con Cristo (Ef. 4,20-24), al estilo de María y Champagnat



Todos nos sentimos solidarios con los demás y acogemos también la historia y las diferencias de cada uno de los novicios y Hermanos.

uno de los novicios y Hermanos. Estamos dispuestos al crecimiento y transformar nuestras historias en madurez personal (cf. C 62 y 2Cor 12,1-10). Nos hacemos disponibles para la fecundidad en la vida y la misión.

- Establecemos buenas relaciones con los demás. Somos capaces de vivir relaciones de equilibrio, de fraternidad y apertura, de perdón y misericordia, aceptando las diferencias y los desafíos de vivir en comunidad.
- Nos formamos como hombres capaces de encontrarnos con Dios, de dedicar a Él nuestra vida y de responder con buena disposición a sus deseos.
- Experimentamos una conversión del corazón al sentirnos parte de la creación. Nos relacionamos con equilibrio y sensibilidad con la naturaleza, los trabajos manuales, el cuidado de la casa, el amor por la vida, el respeto por la creación.
- Vivimos los acontecimientos y experiencias de la vida diaria a la luz de los valores del Evangelio, superando así las limitaciones de la cultura que nos envuelve y potenciando los valores ya presentes en la cultura actual.



Nos relacionamos con equilibrio y sensibilidad con la naturaleza

1.3. Herramientas o estrategias

Las principales herramientas para recorrer el itinerario del desarrollo humano son:

- El acompañamiento personal.
- La vida compartida en comunidad, favoreciendo momentos privilegiados de convivencia.
- El contacto con la naturaleza.
- Algunos talleres y cursos de desarrollo humano (psicología general, evolutiva, de la afectividad y sexualidad, y de los votos. Otros talleres...).
- La oración personal y comunitaria.
- Los trabajos manuales y de limpieza de la casa.
- El aprendizaje de servicios, cocina, compras, trámites, relaciones personales.
- El cuidado de la propia salud, higiene, deporte.
- El aprendizaje de artes, música, talleres variados que incidan en el desarrollo de los talentos.
- Cultivar la sensibilidad social.
- El aprendizaje de estar insertos en una cultura diferente.

2. Itinerario de la Fraternidad


2.1. ¿Qué es la fraternidad?

Es un itinerario que nos hace descubrir y vivir el ser Hermanos como dimensión profética, para nuestro tiempo, expresada en la escucha, el encuentro, el perdón, la sencillez y el compartir cotidiano. Haciendo la experiencia de la casa abierta, con Hermanos y Laicos, con niños y jóvenes, con los más pobres y la creación.

2.2. ¿Qué contenidos tiene la fraternidad?

En el itinerario de la Fraternidad nos sentimos iluminados por tres elementos:

- La **vocación a la fraternidad** nos viene del Proyecto de Dios. Estamos llamados a cuidar la vida y la creación. Como los profetas, llamados a ser profecía, buscando la justicia y dignidad de todos.
- En la Encarnación de Jesús, por medio de María, Dios nos **invita a vivir la realidad familiar**, contemplar la realidad de su pueblo, deseando vida en abundancia para todos.




Es un itinerario que nos hace descubrir y vivir el ser Hermanos como dimensión profética.

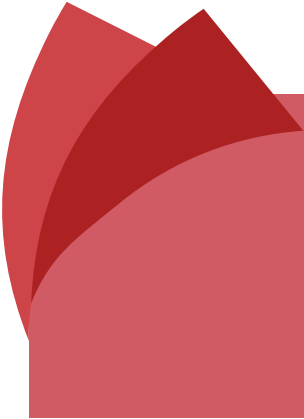
- Nuestro Fundador nos invita a **vivir como la primera comunidad de cristianos**, que vivían en el amor, la escucha, el encuentro, el perdón, el compartir la vida, la oración y el compromiso (cf. Hech. 2,42-47; C 36). “Ojalá se pueda decir de los hermanitos: Miren cómo se aman” (Testamento Espiritual de Marcelino Champagnat).

La comunidad de formación del Noviciado, estamos llamados todos a la Fraternidad, como casa abierta que implica tres actitudes:

- Una **actitud personal** de apertura al encuentro con Dios, con nosotros mismos, con los otros, con Laicos y Laicas, con los niños y jóvenes pobres, con la naturaleza. Es necesario educarnos y cultivar en nosotros la escucha, el silencio y la contemplación de lo vivido en la vida cotidiana.
- Una **actitud de Hermanos**, que nos impulsa a abrirnos a los otros, a acoger la diversidad, compartiendo la vida, los sueños y desafíos, orando juntos, cultivando el perdón (cf. Mt 5,23-24) y la fiesta, viviendo la misma misión, en actitud fraterna.



Es necesario educarnos y cultivar en nosotros la escucha, el silencio y la contemplación.



Un corazón en constante movimiento de salida de sí mismo, con rostro mariano, promoviendo la cultura del encuentro y el compartir (cf. C 60)

- Una **actitud misionera**, con un corazón abierto para acoger las sorpresas de Dios en la fraternidad, en los Laicos y Laicas, en los niños y jóvenes, en la creación, la eclesialidad (cf. FG 42; C 61), la intercongregacionalidad. Un corazón en constante movimiento de salida de sí mismo, con rostro mariano, promoviendo la cultura del encuentro y el compartir (cf. C 60). Vivimos la fraternidad en dimensión profética, iluminados por el proyecto de Dios.

59

2.3. Herramientas o estrategias

- Las reuniones y encuentros comunitarios.
- La elaboración y vivencia del Proyecto Comunitario.
- Los espacios de oración y de silencio donde compartimos la vida y se vive la integración personal.
- Los ejercicios de reconciliación personal y comunitaria (cf. RV 49).
- El estudio y contemplación de la Palabra de Dios, encarnada en la realidad.
- El estudio, conocimiento y profundización de la vida del Fundador y los primeros Hermanos.

- Los encuentros frecuentes con niños, jóvenes, Laicos, Laicas.
- La vivencia de experiencias de pobreza y necesidad. Lecturas de la realidad en donde está insertado el noviciado. La vivencia de la sencillez.
- El cuidado de la naturaleza, conversión ecológica.
- Los trabajos comunitarios, estudios compartidos, diálogos culturales, lectura de noticias.
- El compartir en la mesa y en los servicios del comedor.
- La lectura de algunas cartas de los Superiores Generales: Compañeros maravillosos y otras...

3. Itinerario del carisma y estilo marista

60

3.1. ¿Qué es el carisma y estilo marista?

El carisma Marista, un don que recibimos, un don que compartimos y un don que entregamos. Es un itinerario que pretende que los novicios y la comunidad nos encontremos con nuestros orígenes (sueños, intuiciones, expresiones), con su evolución y concreciones históricas y concretemos nuestro modo de ser Hermano marista de Champagnat en este tiempo que vivimos y con un estilo particular que nos identifica.

En los contenidos y herramientas que siguen, se trata de ir formando *el corazón* y *la relación afectiva* con el Fundador, en cuanto persona viva, y también con el Carisma y Misión.


3.2. ¿Qué contenidos tiene el carisma y estilo maristas?

Carisma marista: herencia y regalo que recibimos

- Los orígenes: Marcelino y los primeros Hermanos. Intuiciones fundacionales.
- Las recreaciones e intuiciones históricas de aquella experiencia fundante.
- La vida marista hoy: el Instituto. Su expresión hoy. Sus búsquedas.

Carisma marista: don que encarnamos y compartimos hoy

- Los maristas de Champagnat: Hermanos y Laicos. Comunión y particularidad vocacional.
- El Hermano, un modo de ser y hacer: Hermanito de María entre los maristas de Champagnat (Fraternidad), Hermanito de María entre los niños y jóvenes (Misión), Hermanito de María desde la experiencia de Dios. (Espiritualidad) (cf. GF 225).
- El ejercicio del trabajo manual y el cuidado de la casa común y de las cosas que tenemos (cf. RV 50).



El carisma Marista, un don que recibimos, un don que compartimos y un don que entregamos.

- María, discípula de Jesús. María discípula de Jesús: en su fe (cf. Lc 1,45), obediencia a la voluntad de Dios (cf. Lc 1,38), su constante meditación de la Palabra y de las acciones de Jesús (cf. Lc 2,19-51).
- María y Champagnat: su relación con la “confianza de un niño” (cf. C 45 y C 50).
- Rostro Mariano de la Iglesia (cf. Nos dio el nombre de María, Hno. Emili Turú, 2012, p. 32-39).

Carisma marista: don que entregamos y ponemos al servicio de la humanidad y el Reino

- Los soplos del Espíritu para el nuevo comienzo. Sus desafíos: Globalidad. Interculturalidad, XXII Capítulo General, Nuevas Constituciones, Regla de Vida, Identidad y pertenencia de Laicos.
- La vivencia de las pequeñas virtudes (cf. RV 56)
- Ser discípulos de Jesús lavando los pies de los Hermanos y de otras personas (cf. RV 67).

62

3.3. Herramientas y/o estrategias

Herencia y regalo

- La vivencia de las Constituciones (conocimiento, estudio, reflexión, oración, vivencia y actualización) y Regla de Vida.
- Los cursos en el Centro Intercongregacional: Teología de la vida religiosa, Teología de los votos, etc.
- Valores de Marcelino Champagnat.

- Patrimonio Marista y escritos de Marcelino Champagnat. Utilizamos la metodología del CEPAM.
- La Historia del Instituto y las Biografías de los Hermanos.
- Las noticias maristas de hoy: realidades provinciales y regionales. Documentos. Visita de Hermanos y/o videoconferencias.

Don que encarnamos y compartimos hoy

- Los Maristas de Champagnat: estudiamos y profundizamos textos relativos a Hermanos y Laicos (En torno a la misma mesa, documentos del XXII Capítulo General, Agua de la Roca...).
- Alguna experiencia de formación conjunta con Laicos en el noviciado.
- La Circular "Nos dio el nombre de María", la danza de la Misión del Hno. Emili Turú, y otras Circulares
- Un taller sobre María, discípula de Jesús.
- La Relación de Champagnat-María.

63

Don que entregamos y ponemos al servicio de la humanidad y el Reino

- Las experiencias apostólicas semanales y otras más prolongadas e intensas, que alimenten nuestra pasión por el Reino.
- Los retiros de profundización y discernimiento. Sobre el contenido del Discernimiento, puede consultarse el Documento final del Sínodo de Obispos, "Jóvenes, fe y discernimiento vocacional".
- Nuestro ser Hermano: implicaciones para nuestro itinerario vocacional (desafíos, opciones, renunciaciones, posibilidades...) que se van despertando desde el encuentro con el origen y la historia marista a la que me sumo y soy protagonista.

4. Itinerario de la Espiritualidad apostólica y mariana

4.1. ¿Qué es la Espiritualidad?

Es un itinerario para vivir una espiritualidad apostólica y mariana, inspirada en el Evangelio y en la realidad del pueblo, que nos genera un apasionamiento por Jesús y el Reino, con un corazón dispuesto, haciéndonos discípulos a la manera de María. Capaces de cultivar el encuentro con Dios y sentirnos amados por Él. Itinerario que busca momentos de interioridad y capacidad de enriquecer a los demás con la experiencia espiritual de cada miembro de la Comunidad (cf. C 17).

4.2. ¿Qué contenidos tiene el itinerario de la Espiritualidad?

64

- El cultivo diario de nuestra relación de amor por Cristo.
- La unidad de nuestro servicio y trabajo apostólico con la intimidad con Dios, que nos envía (cf. GF 265; GF 266 y Salmo 127).
- Una mirada de fe sobre nuestra vida, sobre las personas y los acontecimientos de cada día.
- Realizar a diario la experiencia de encuentro con Dios amoroso, misericordioso, que ama y habla al corazón (cf. Os 2,16; 1Jn 4,19; C 13). Y la experiencia de sentirnos hombres amados profundamente por Dios y María. Reproducimos así la misma experiencia que vivió Champagnat.
- Favorecer los encuentros personales y prolongados con Dios, ejercitando la escucha, la meditación, la contemplación (cf. RV 58). En dichos encuentros veremos a Dios que se manifiesta en las personas, los acontecimientos, en la misión y la creación (cf. Reavivar el fuego, Hno. Seán Sammon, 2004, p. 13-14).
- Buscar el cultivo de los tres primeros puestos: junto al pesebre, la cruz y el altar (cf. RV 24).

- Vivimos la presencia de Dios a lo largo del día como nos enseña la experiencia del Fundador (Cf. Cartas 244 y 247).
- Experimentamos la presencia de Dios en el mundo, como lugar privilegiado del encuentro con Él. Allí lo encontramos, adoramos, amamos y servimos.
- Centramos nuestra formación en Jesucristo y su Evangelio. Mantenemos relación permanente con él en la oración y en la vida.
- La centralidad en Jesús que nos invita al amor a los demás especialmente a los niños y jóvenes (cf. Flp. 3,8).
- María, primera discípula de Jesús, es nuestro modelo y compañera. Nos enseña a experimentar a Dios en lo íntimo de nuestro corazón y en el compromiso con el Hermano.
- Finalmente, buscamos un discernimiento espiritual personal en la vida diaria que nos ayude en la decisión y opción como Hermano Marista.

65

4.3. Herramientas o estrategias

- La oración personal, comunitaria y en pequeñas comunidades. Los tiempos de escucha, de silencio, de contemplación e interiorización (cf. RV 27), la experiencia de la presencia de Dios (cf. RV 23).
- El acompañamiento personal y espiritual.
- El compartir la vida, la fe y la misión en las oraciones y encuentros comunitarios.
- Los retiros espirituales y recolecciones, realizados periódicamente.
- El estudio y comprensión de las personas de Jesús, María y Champagnat, que nos ayude a todos a vivir de su experiencia, como discípulos en nuestra vida diaria.
- Un Taller de Espiritualidad Apostólica Mariana, con Hermanos y Laicos/as. Talleres sobre distintos modos de oración.

- Experiencias misioneras en las obras maristas y experiencias de solidaridad.
- El compartir de la vida con otros Hermanos y Laicos o Laicas maristas.
- Paseos por la naturaleza, con una mirada de contemplación.
- Presentación de las culturas, vivencia de la eclesialidad, conocimientos de la realidad familiar de cada Hermano, contemplando, sobre todo, la presencia de Dios y la historia del amor de Dios a lo largo de nuestra vida (cf. C 40).
- La vivencia de experiencias del Dios de Jesús, junto al pueblo, a los niños y jóvenes pobres.
- La vivencia de los Sacramentos, la Adoración y la Liturgia de las Horas. (cf. C 46 y 47).

5. Itinerario de la disponibilidad global

5.1. ¿Qué es la disponibilidad global?

Es un itinerario que nos alienta una conciencia de disponibilidad global para la misión, con apertura a la diversidad y actitud para escuchar y aprender de los otros. Sentirnos Hermano del Instituto y para el Instituto y al servicio del Reino de Dios (cf. RV 81).

Además, pretende ayudarnos en la toma de conciencia y profundización de uno de los rasgos propios de la vocación religiosa.


(Es conveniente que este itinerario se profundice en el tiempo previo a la experiencia apostólica del segundo año, culminando con una celebración de envío).

5.2. ¿Qué contenidos tiene la disponibilidad global?

Los contenidos que deseamos vivir en este itinerario son:

- Jesús, María, Marcelino... y su proceso de expansión en su conciencia de disponibilidad (del Reino para los judíos, al Reino para toda la humanidad; todos los sí de María; todas las diócesis del mundo, ésta es tú obra, si el Señor no construye la casa...).
- La diversidad cultural, lingüística, racial y religiosa como posibilidad y no como frontera (cf. RV 82).
- La lectura histórica en búsqueda de elementos de vivencia de diversidad cultural desde el Vaticano II hasta nuestros días, a nivel de Iglesia y de Instituto: Capítulo General, Papa Francisco, nos invita a salir...
- La comprensión y aceptación de la vocación de Hermano para un servicio global (Profeso para el Instituto, no para una provincia).
- Hermanos sin fronteras: Nos esforzamos por estar desarraigados y sentirnos convocados a la entrega en la casa común, particularmente en las periferias existenciales, humanas y geográficas. Cuidamos la tentación de la instalación.

67



Conciencia de disponibilidad global para la misión, con apertura a la diversidad y actitud para escuchar y aprender de los otros.

- La necesidad de fundamentos sólidos (en lo humano, lo fraterno y desde la espiritualidad), donde se hace la experiencia de la disponibilidad.
- Vivimos el proceso de cambio, desde el egocentrismo y la autoreferencialidad a la interdependencia.
- La disponibilidad vivida desde un autocuidado y formación personal.
- Apreciamos los testimonios de Hermanos que hacen de su vida una disponibilidad permanente.
- La experiencia del final del noviciado utilizando la experiencia Fourvière como metáfora.

5.3. Herramientas y estrategias

68

Entre las herramientas más importantes, ponemos énfasis en:

- El aprendizaje de Jesús y los apóstoles, que salen para vivir el Evangelio en otros ambientes y culturas.
- La vida de los Hermanos que dejaron su tierra de origen para dedicarse a la misión marista en otros ambientes.
- Las prácticas apostólicas del segundo año de noviciado. Esta experiencia será fuera de su provincia (caso de Brasil) o fuera de su país (caso de Cruz del Sur y Santa María de los Andes). Ver Estatutos o "Acuerdo Interprovincial" del Noviciado, aprobado por el Consejo Regional de América Sur, el 2 de febrero de 2017.
- Inserción en la Provincia, en la Iglesia local y en la Vida Religiosa Consagrada (cf. GF 269). Aprovechar las diversas instancias que ofrece la ciudad de Cochabamba.

- Las experiencias breves (uno o dos días a la semana) de trabajo apostólico en obras maristas o no maristas de Cochabamba.
- Las pequeñas experiencias de trabajos manuales en casa, en las obras maristas existentes en la ciudad, en otros espacios eclesiales, comunitarios, intercongregacionales, etc.
- Las experiencias de cambio de lugar en el comedor, en cuartos, en sala de reunión, en capilla, en la animación de la oración, en los gestos voluntarios.
- El ejercicio gradual de distintas formas de desapego: bienes personales, objetos, familia, personas, patria.

6. Elementos de acompañamiento personal

Para el acompañamiento personal privilegiaremos la entrevista con el Maestro de Novicios (con frecuencia semanal), los diálogos sobre la historia personal y familiar, relaciones con los otros (amigos, vecinos, compañeros de estudio...), el compartir de las experiencias de fraternidad vividas en la comunidad y los diálogos sobre los acontecimientos de la vida diaria.

Proponemos la necesidad de trabajar la transparencia en el **diálogo personal y comunitario**. Con énfasis en los conflictos, las dificultades y los problemas de relaciones fraternas.

Compartimos nuestras motivaciones vocacionales, desde el despertar a la vida marista y el ingreso en la casa de formación. Compartir también los desafíos encontrados y las alegrías sentidas, relativos a la vivencia de la vida consagrada marista (encuentros con Dios, con los demás, con la naturaleza). Compartir también la vivencia personal de la espiritualidad apostólica marista.

Nos proponemos realizar y vivir un Proyecto Personal de vida.

Dialogamos lo que el Señor nos está suscitando en el corazón a cada uno, de modo especial en lo que se refiere al desprendimiento personal y disponibilidad al servicio gratuito en favor del Reino de Dios (cf. Lc 2,52). Compartimos también nuestra apertura de corazón, de modo libre y gratuito, para la misión solidaria junto a las necesidades de los otros.

Tenemos posibilidad de un acompañamiento espiritual y/o psicológico (cf. GF 50 y 53), con una persona de referencia que nos ayude en nuestro camino de vida marista.

7. Elementos de acompañamiento comunitario

70

Toda la Comunidad, Novicios y Hermanos formadores, nos sentimos protagonistas en el acompañamiento comunitario del Plan del Noviciado. Para este acompañamiento comunitario, señalamos algunos indicadores (cf. GF 264).

- Amor al trabajo manual (cf. GF 268), vida fraterna, apostolado.
- El compartir sobre los orígenes de cada miembro de la comunidad.
- Los diversos tipos de encuentro entre nosotros, para compartir en comunidad, encuentros Intercongregacionales, especialmente con otros novicios y novicias, encuentros con Laicos en el apostolado y en la vida diaria.
- La acogida delicada y amable con los que nos visitan.
- El aprendizaje de las costumbres del lugar en donde está el noviciado. El conocimiento de la ciudad, especialmente de los lugares populares y de pobreza.

- La realización de paseos y experiencias comunitarias en la naturaleza.
- La apertura a las situaciones de conflicto que se den en comunidad.
- El aprendizaje en el buen uso del tiempo, de los medios de comunicación social, los métodos de estudio, la organización personal, el deporte.
- El conocimiento del idioma español y portugués.
- El cuidado de las amistades y el aprendizaje de madurar con ellas.
- La preparación y realización en comunidad de los apostolados.
- El cuidado del jardín y huerta, el aseo de la casa.
- El compartir en la mesa y el aprendizaje del servicio de cocina.
- La vivencia de la interculturalidad, la internacionalidad, el respeto y comunión con la diversidad.
- La solidaridad en el servicio, en la preocupación por los Hermanos, en la enfermedad, en las necesidades propias de la casa.
- El cuidado comunitario del consumo de la luz, del agua, del gas, del teléfono. Somos solidarios con los habitantes del lugar, conociendo sus situaciones y dejándonos afectar por su realidad.
- Los encuentros con comunidades de Hermanos del lugar y país. Encuentros en pequeñas fraternidades del Noviciado.
- Las relaciones positivas con los vecinos, con comunidades de Laicos, con fraternidades maristas, con jóvenes animadores de grupos y catequistas, educadores, otros novicios y novicias, etc.
- La celebración de las fiestas de la Congregación y celebración de cumpleaños.
- El compartir en grupos o comunitariamente sobre la experiencia de Dios que estamos cultivando.
- La vivencia de las pequeñas virtudes maristas en lo cotidiano.
- La experiencia personal de los desapegos que hacemos cada uno.

8. Evaluación y celebración

Proponemos los siguientes indicadores:

- Garantizamos momentos y espacios donde cada novicio o Hermano interioriza sus vivencias, realiza síntesis e integración personal y puede compartirlo con la comunidad.
- Evaluaremos semestralmente, tanto en el acompañamiento personal, como en dinámicas comunitarias.
- Realizaremos un encuentro de la Comunidad Formadora con cada novicio, para compartir el camino personal de cada semestre.
- Terminaremos la evaluación con una convivencia, un paseo o una comida especial.
- Celebrar Eucaristías, momentos de esparcimiento, días especiales, comidas y fiestas, donde podamos celebrar la fraternidad.
- Compartiremos en la oración comunitaria, a modo de evaluación, las experiencias de desprendimiento y disponibilidad personal.
- Celebraremos, con la presencia de los miembros de la comunidad, el "término" de las experiencias apostólicas específicas.
- La celebración de los cumpleaños, de las fiestas de cada país o de otros acontecimientos personales.

72

9. Aspectos específicos

Para completar la comprensión del Plan del Noviciado o consultar algún aspecto específico, podemos revisar los Estatutos, o "Acuerdo Interprovincial" del Noviciado, aprobado por el Consejo Regional de América Sur, el 2 de febrero de 2017.



4. EL POSNOVICIADO

El Posnoviciado es el ciclo formativo en que la formación del neoprofeso prosigue, de manera sistemática y equilibrada hasta la consagración definitiva. Se organiza en función de las necesidades de la Iglesia, del pueblo y del Instituto. Durante este tiempo, el Hermano sigue profundizando el sentido de su Consagración Religiosa (cf. C 73).


1. Itinerario de la Consagración. Buscadores de Dios (Os 2, 16-21)

1.1. ¿Qué es la Consagración?

Es la toma de conciencia de parte del Hermano joven de la acción de Dios Padre que le ama y le va modelando a través de la acción del Espíritu para configurarlo cada vez más con Jesús, en la vida religiosa marista que ha abrazado y lo “envía para dar vida al mundo” (RV 9).

Al mismo tiempo, la toma de conciencia que debe ir realizando para configurarse con Jesús, asumiendo las actitudes que le van identificando con su condición de discípulo a través de los espacios de oración, interioridad y vivencia de los votos.

Así va adquiriendo poco a poco la dinámica interna de la consagración: Dios le consagra y él va respondiendo a esa mirada de predilección y de amor sobre él. “La pasión por Dios y por la humanidad dan fundamento y orientación a la consagración religiosa como Hermano” (RV 10).



Asumiendo las actitudes que le van identificando con su condición de discípulo a través de los espacios de oración, interioridad y vivencia de los votos.

1.2. ¿Qué contenidos tiene la Consagración?

- Una identidad del nuevo consagrado: Hermano apasionado por el evangelio, buscador de Dios y de su voluntad, que profundiza en el seguimiento y discipulado de Jesús al estilo de María. (cf. CIVCSVA. Identidad y misión del religioso Hermano en la Iglesia).
- Una profundización de su experiencia de Dios en el encuentro personal con Él y en la vida cotidiana, para convertirse en testigo apasionado, con una vida plena y feliz.
- Un sentido de pertenencia al legado de Marcelino Champagnat y los primeros Hermanos en comunión con los Laicos y Laicas maristas.
- Un desarrollo progresivo en su afectividad y sexualidad por la entrega generosa a las personas con las que se relaciona, amando a todos sin distinción y mostrando la alegría y el gozo de su ser de consagrado.
- Un continuo trabajo de integración de vida (cf. RV 59).
- Una encarnación de la espiritualidad mariana y apostólica, propia de nuestro carisma.
- Una realización de experiencias de solidaridad y apertura al otro que le permiten descubrir el rostro de Cristo encarnado en los más pobres y en los jóvenes, sobre todo en los que están en situaciones de vulnerabilidad, dejándose evangelizar por ellos.
- Una disponibilidad global para la misión y ante cualquier necesidad del mundo marista.
- Un compromiso con la realidad eclesial y la vida religiosa que afianza su ser de religioso Hermano, colaborando desde lo específico del carisma marista.
- Un sentido de signo de humanidad plena, lo que implica sanar las heridas de su vida, promoviendo la dignidad de cada persona y cuidando de nuestra casa común.
- Un sentido delicado e inteligente del cuidado de la vocación.

1.3. Herramientas o estrategias

- El acompañamiento personal y comunitario.
- Talleres de oración y de espiritualidad apostólica marista en compañía de Laicos y Laicas.
- Tiempos de oración personal y de interioridad en contacto con la naturaleza.
- Actividades pastorales, tanto en el colegio, como en la parroquia.
- Seminarios o talleres sobre los votos en compañía de otros jóvenes consagrados.
- Experiencias solidarias en comunión con Laicos y Laicas en ambientes no maristas.
- Jornadas con jóvenes vocacionales.
- Retiros personalizados y/o recolecciones comunitarias.
- Cosecha semanal de lo vivido, ejercitando la Revisión de vida.
- Temáticas relacionadas con la Consagración.

2. Itinerario de la Fraternidad en Comunidad

Mt. 25,26-30 y la Experiencia de vida fraterna vivida en L'Hermitage.

2.1. ¿Qué es la Fraternidad?

Es el itinerario en el que nos experimentamos como comunidad de "convocados", donde construimos la vida entorno a Jesús, nuestro Maestro.

Es un proceso que indica **interacción, compromiso, responsabilidad**. Implica un descentramiento que posibilita poner en común desde lo diverso

y construir juntos nuestra vida. Este arte nos viene del origen, del padre Marcelino y de las relaciones que estableció con los primeros Hermanos.

Es un proceso que nos acerca al discipulado de María, hecho de escucha, interioridad y misión. Itinerario que hizo con la primera comunidad cristiana y entre los primeros Hermanos, creando fraternidad. Continuamos así, el camino de crecimiento humano, cristiano y marista al servicio del Reino.

2.2. ¿Qué contenidos tiene este itinerario la fraternidad?

En el proceso de la Fraternidad en comunidad nos sentimos iluminados por tres elementos:

- La última cena: encuentro-corporeidad-espiritualidad-misión, entrega a la comunidad, amor, servicio, alegría evangélica y confianza en el Espíritu (Mt 26,26-30). Igualmente, la experiencia de la primera Comunidad Cristiana, relatada en el Libro de los Hechos. (Hechos 2, 42-47).
- El discipulado de María: acoge y escucha (Lc 1,26-38), medita e interioriza (Lc 2,19.51), y produce frutos en la misión (Lc 1, 42-45).
- Hermitage: haciendo lugar para la construcción de la comunidad en fraternidad: sencillez, humildad, compartir de la Palabra, la vida en la mesa eucarística y en las otras mesas.

Los contenidos que deseamos vivir en este proceso son:


- Nuestro seguimiento de Jesús se hace en comunidad.
- Creemos, igual que Jesús, en la fuerza transformadora de las pequeñas comunidades.
- La comunidad como nuestra manera de ser y de hacer en la Iglesia y en el mundo. A través de la construcción de la comunidad somos signos proféticos para el mundo de hoy.

- Como Hermanos, todos los miembros de la comunidad dan y reciben.
- Hermanos que viven relaciones sanas, la vivencia del perdón, que cuidan unos de otros, que valoran las diferencias intergeneracionales y las mentalidades y culturas diferentes, que se interesan por el ministerio de cada uno, que cultivan la oración personal y comunitaria.
- Sentido de pertenencia, sintiéndonos constructores activos y responsables de la comunidad fraterna.
- Hermanos que hacen apostolado comunitario, en nombre de la comunidad, que comparten con los demás la misión.
- Maristas de Champagnat, con capacidad de encantarse con las sorpresas de Dios, reveladas en los desafíos y en la belleza de la vida cotidiana.
- Una comunidad que ayuda en la unificación de cada persona y que cultive la confianza mutua, el espíritu de familia y la comunión con los Laicos y Laicas y con quienes el postnovicio vive y comparte la misión.
- Una inserción de la comunidad en la iglesia local y una sintonía con la conferencia de religiosos del país.

2.3. Herramientas o estrategias

Entre las herramientas más importantes, ponemos énfasis en:

- Lectura orante de la Palabra de Dios, de la vida y de la realidad, con tiempos cuidados de oración personal y comunitaria.
- Sentido comunitario de los apostolados.
- Cultivar habilidades para el diálogo fraterno, la confrontación y resolución de conflictos.
- Contemplación de Dios como comunidad.



Una estrategia importante es la lectura orante de la Palabra de Dios, de la vida y de la realidad, con tiempos cuidados de oración personal y comunitaria

- Una comunidad que comparta la vida, la misión y la fraternidad con Laicos maristas y de las comunidades eclesiales.
- Participación en instancias de formación conjunta u otras formas de compartir con Laicos, Laicas y jóvenes.
- Cuidado de las oportunidades cotidianas de fraternidad (almuerzos, cenas, desayunos, paseos comunitarios, tiempos de ocio, reuniones...)
- Taller de afectividad y sexualidad.
- Encuentros con Religiosos y Religiosas.

79

3. Itinerario del Apóstol Marista

3.1. ¿Qué es el itinerario del Apóstol Marista?

Es un proceso vivido en comunidad con otros Hermanos de votos temporales o en una comunidad apostólica marista, que nos permite la formación del corazón apostólico y la profundización teórico-práctica de la misión y apostolado marista, hasta la consagración perpetua.

En los contenidos y herramientas que siguen, se trata de ir *animando a vivir la Misión* a través de la vivencia en la Comunidad y en la Pastoral.

3.2. ¿Qué contenidos tiene el itinerario del Apóstol Marista?

Proponemos los siguientes pasos a recorrer en este itinerario.

- Una interiorización realista de la condición de ser discípulo y educador marista,
- Una profundización del seguimiento de Jesucristo, a través de la espiritualidad y de la misión marista, compartida con los Laicos.
- Una experiencia vivida en profundidad, de las diversas facetas de la misión marista: evangelización, catequesis, educación formal y no formal, pastoral juvenil, voluntariado, solidaridad, defensa de los derechos de los niños y jóvenes, animación vocacional, formación (cf. CIVCSVA. Alegaos, p. 43-56).
- Una integración de la formación profesional y del apostolado en la vida marista, avanzando en la unificación de la vida.
- Una intensa experiencia de la vida fraterna en una comunidad apostólica.
- Una profundización de la capacidad de vivir, trabajar y compartir con Hermanos y Laicos, con mentalidades, culturas y edades diferentes.
- Una profundización y conocimiento de la realidad social, especialmente del mundo de los niños y jóvenes.
- Una inserción equilibrada en la realidad, en la Iglesia y en la obra Marista.
- Una disposición personal para vivir la interculturalidad, la interprovincialidad, la disponibilidad global y el espíritu misionero (cf. Mc 16,15.20).
- Un desarrollo de hábitos de estudio, análisis e investigación.

- Una profundización de la pedagogía marista.
- Una conciencia de ser enviado a una misión y de la importancia de integrarse con los Laicos.

3.3. Herramientas o estrategias

- Estudios de formación: patrimonio marista, pedagogía marista, didáctica y técnicas educativas, realidad social y realidades juveniles.
- Compromiso personal y de estudio de una carrera profesional en relación con la misión marista, en algún centro universitario.
- Acompañamiento personal y comunitario.
- Relectura sapiencial de las experiencias en la Pastoral con algún ejercicio o dinámica semanal.
- Experiencias apostólicas diversas, acompañadas y evaluadas.
- Inserción en comunidades apostólicas apropiadas.
- Experiencias concretas de solidaridad con los pobres.
- Experiencias de formación y de compartir la espiritualidad y la misión con los Laicos maristas.
- Inserción y participación en la comunidad eclesial local.
- Uso equilibrado de los bienes que están al servicio de la misión.

81

4. Elementos de acompañamiento personal

Para el acompañamiento personal de este itinerario, la entrevista frecuente con el Hermano asignado como acompañante, debe contemplar los contenidos del mismo para que le permita así ir confrontándose con la vivencia de su ser de consagrado.

Es importante aprovechar esta instancia para favorecer, en el diálogo con el Hermano formador, un proceso serio y efectivo en su crecimiento.

Ayudará también el vivir y practicar el discernimiento personal en la vida concreta para ir descubriendo la voz de Dios y tomar decisiones acertadas.

Y en algunos casos (si se requiere) podemos seguir el acompañamiento psicológico y/o espiritual iniciado en los anteriores ciclos formativos.

Favorecemos el diálogo personal entre los miembros de la comunidad teniendo tiempos para compartir la vida en parejas o en pequeñas fraternidades.

Favorecemos tiempos de silencio, oración, interioridad, integración personal y síntesis.

82

Compartimos los éxitos y fracasos de la misión y los estudios, la experiencia de unificación de la vida marista en sus varias dimensiones, las relaciones con los coHermanos, con los Laicos maristas y con niños y jóvenes.

Es recomendable para el Hermano Postnovicio el Acompañamiento Espiritual con frecuencia mensual.

5. Elementos de acompañamiento comunitario

Toda la Comunidad, Hermanos Mayores, Hermanos jóvenes y Hermanos formadores, nos sentimos involucrados en el acompañamiento comunitario como consagrados.

Privilegiaremos, sin embargo, los siguientes elementos:

- El compartir sobre los documentos eclesiales, congregacionales y provinciales.
- La vida comunitaria de Jesús y sus discípulos. La aceptación y sintonía con la diversidad. La Trinidad.
- Reuniones en las que se haga un discernimiento sobre la sencillez de vida y cercanía a los pobres, que nos lleve a actuaciones concretas, saliendo de nuestra zona de confort.
- La celebración de cumpleaños, aniversarios de profesión y de familia.
- La oración comunitaria preparada con creatividad.
- Los encuentros con otras comunidades, congregaciones, Laicos y Laicas con los que se comparte la vida y misión.
- La apertura a los jóvenes vocacionales que visitan la comunidad, para compartir con ellos el gozo de ser Hermanos.
- Los paseos comunitarios en contacto con la naturaleza.
- Vivenciar el perdón en las relaciones.
- Revisar cómo utilizamos evangélicamente los bienes.
- Acompañamiento profesional y pedagógico en relación con nuestra inserción apostólica.
- Participación en los encuentros de Hermanos jóvenes de consagración temporal de la Región América Sur.
- Compartir, si es posible, en pequeñas fraternidades para reforzar la calidad de vida fraterna.

6. Evaluación y celebración

- Garantizamos momentos y espacios diarios y/o semanales para que el joven Hermano interiorice sus vivencias y pueda compartirlas en el acompañamiento personal. Sugerir que esos espacios estén asignados claramente en el proyecto personal de vida.

- Evaluamos sistemáticamente, tanto el acompañamiento personal como las dinámicas comunitarias o de estudio indicadas en las herramientas.
- Servirse de la evaluación y/o evaluaciones indicadas en el proyecto comunitario.
- Conjuntamente evaluaremos y celebraremos eucarísticamente la vida personal, la vida comunitaria y la misión.
- Nos alegraremos con las conquistas personales y comunitarias.
- Haremos silencio para escuchar la voz del Espíritu en nuestro caminar y construir el Salmo de nuestra vida.
- Es necesario tener evaluaciones periódicas sobre la calidad de la inserción apostólica por parte de los coHermanos y de los Laicos con quien compartimos el apostolado y si es necesario, con profesionales especializados.
- Celebramos en comunidad con algún signo concreto, cuando el Hermano postnovicio haya sido aceptado por el Consejo Provincial a la renovación de los votos.

84

7. Algunas medios o estrategias para el Pos Noviciado

De acuerdo con las Constituciones y la Guía de Formación, el Posnoviciado se desenvuelve en dos momentos diferenciados:

Período 1

Un tiempo por determinar, vivido en comunidad con otros Hermanos de consagración temporal, en una comunidad de formación creada para tal fin o en una comunidad apostólica capacitada para acoger al Hermano Postnovicio.

Período 2

Un tiempo de inserción en una comunidad apostólica marista, hasta realizar la Consagración Definitiva.

Sugerimos para ambos períodos, los siguientes pasos a recorrer:

- Que la comunidad esté situada en ambiente popular y que facilite el encuentro, el trabajo doméstico, las distintas misiones apostólicas y los estudios.
- Inserción eclesial y en una obra marista apropiada.
- Intercambio de experiencias conjuntas de Hermanos y de Laicos.
- Experiencias de interculturalidad, de intercongregacionalidad y de internacionalidad.
- Estudios universitarios profesionales.
- Experiencias apostólicas en las periferias, en sintonía con el “nuevo comienzo” de la Congregación y el XXII Capítulo General.
- Estudio de segunda o tercera lengua.
- Preparación apropiada para la opción definitiva en la vida marista.
- Participación en el Itinerario de Posnoviciado Regional en preparación a su Consagración Definitiva.

85

Experiencia Regional

Tanto en el período 1 como en el período 2, arriba descritos, proponemos un Plan de formación conjunta de los Hermanos de consagración temporal (a partir de la 2ª emisión de votos), dedicando para ello el mes de enero.

Dicha formación irá alternando la acogida de las distintas Provincias y teniendo como objetivos, la formación e intensificación de los contenidos y valores de los Itinerarios de Formación del Posnoviciado (uno cada año): Consagración, Fraternidad y Misión.





Eje III.

*La
comunidad
formadora*

PERFIL DE LOS FORMADORES

Los formadores maristas debemos ser competentes y tener una gran madurez humana y espiritual, ser abiertos, capaces de trabajar en equipo y de conquistar la confianza de los jóvenes; abiertos a la interculturalidad, sensibles a la realidad latinoamericana, ser hombres de oración, experimentados en el discernimiento espiritual y preparados para la formación de los jóvenes a la vida marista (C 107 y 108).

Los formadores maristas debemos, por lo tanto, desenvolver o adquirir una triple capacidad:

88

- Competencia doctrinal y psicológica: colaboradores de la acción de Dios en los corazones.
- Habilidades humanas, espirituales y sabiduría práctica para entender a los jóvenes.
- Experiencia marista comunicativa: Competencia que debe impregnarse en una vivencia marista que se manifieste en todo momento.

Los formadores maristas debemos ser competentes y tener una gran madurez humana y espiritual

COMUNIDAD FORMADORA

1. Itinerario de crecimiento de los Formadores

Es un itinerario que alimenta, cuida y dinamiza la vida del Hermano y ofrece instrumentos para vivir con gozo su vocación y su ministerio.

2. Pasos para el itinerario

Proponemos los siguientes pasos a recorrer en este itinerario:


- Una conciencia de que todos hacemos un itinerario de formación y estamos en proceso de crecimiento.
- Una búsqueda de instancias de apoyo y acompañamiento por parte de los formadores (acompañamiento personal y espiritual, contacto con el Provincial, comunidades de vida, reflexión en el equipo de formadores, Instancias para compartir vida, lectura de libros, participación en centros de vida religiosa, conversaciones...)
- Un ejercicio del autocuidado, mediante tiempos y medios habituales (descansos, ejercicio físico, diálogos con Hermanos, formación permanente, lecturas, cursos, vacaciones, supervisión, etc).
- Una garantía, en el formador, del tiempo necesario para el acompañamiento y la formación. Reducir las acciones y compromisos que tiene, fuera de la Comunidad de Formación.
- Participar en instancias formativas del Instituto, de la Región, de la Provincia y encuentros Intercongregacionales.



Conclusión

El Itinerario es un camino, y el camino se hace caminando. Muchas veces el caminar, requiere una parada, un descanso o reposo para revisar lo recorrido y rehacer el trayecto. En este sentido, el Plan de Formación Inicial propuesto necesita ser constantemente revisado, evaluado, discernido, para acompañar lo que el Señor nos dice en cada momento de la historia personal, Provincial, Regional, y ayudar a dar respuestas concretas y adecuadas a los jóvenes en cada momento de nuestra historia.

Este Plan de Formación Inicial traza las referencias para ir caminando como Región América Sur, a la luz de las orientaciones de la Iglesia y de la Congregación. Éste es el sentido de los Documentos, las Constituciones y la Regla de Vida, entre otros Documentos. Nos corresponde, como Región, como Provincias y a nivel de las Comunidades y Fraternidades de Laicos y Hermanos, proponernos un real compromiso en la práctica de las orientaciones del Plan.



El Plan de Formación Inicial lo entendemos como una referencia, un proceso dinámico para cada persona y comunidad, para los formandos y los formadores, que cada persona hace a partir de su realidad personal, como artífice, en colaboración con el Espíritu de Dios. Es un estar siempre atentos al Señor que siempre “hace nuevas todas las cosas” (Ap. 21,5).

El camino, por consiguiente, no tiene fin. Después de recorrer el itinerario de Formación Inicial, el Hermano vive itinerarios de formación permanente que propiciarán siempre su crecimiento como persona consagrada. Es un camino que inicia y que no tiene punto final.

Que este Plan de Formación Inicial Marista propuesto, sea un deseo de hacer camino y sea fecundado por el Espíritu que nos conduce y pueda producir vida, una vida en abundancia.

Dios nos bendiga en este caminar.







Región **América Sur** | **MARISTA**
Região América Sul